



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de noviembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por la Organisation Mondiale des Associations pour l'Éducation Prénatale, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

¡Cumplamos los Objetivos de Desarrollo Sostenible mediante el empoderamiento materno!

Cada día, alrededor de 367.000 mujeres son madres. Estas mujeres ejercen una fuerte influencia sobre el desarrollo humano y la forma en que los ciudadanos piensan y viven su vida. El empoderamiento materno es un medio de garantizar la salud mundial, la seguridad y la sostenibilidad a largo plazo de forma rápida, sostenible y eficaz en función del costo. Las madres pueden contribuir en muy gran medida al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya que dan a luz a aproximadamente 134 millones de ciudadanos cada año en el mundo.

Existen pruebas científicas contundentes que corroboran que, durante las primeras etapas del desarrollo humano, desde la concepción hasta los 2 años de edad, el ser humano “descarga” su programación subconsciente de la madre y el entorno. Esta programación es el primer paso para garantizar la actitud innata que hará del desarrollo sostenible una realidad.

En la actualidad sabemos que la educación, el condicionamiento y la sostenibilidad a largo plazo comienzan en el vientre materno.

Entre 2013 y 2014, los cuatro partidos políticos principales del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte publicaron un manifiesto conjunto (“The 1001 Critical Days: Conception to Two Years Old Manifesto”), que recibió el apoyo de numerosas organizaciones, entre otros el del Oficial Jefe del Servicio Médico, al que le siguió el informe “Building Great Britons”.

En ellos se afirma lo siguiente:

Se estima que el costo de no abordar de manera adecuada la salud mental perinatal y el maltrato infantil asciende a 23.000 millones de libras esterlinas anuales. Como muestra uno de los informes, ambos factores están estrechamente relacionados y, lo que es más importante, se pueden evitar en gran medida. Esto significa que el equivalente a más de dos tercios del presupuesto anual de defensa se destina a afrontar un problema extendido y que, si no se controla, pasa de una generación que no ha tenido una crianza adecuada a la siguiente. Combatirlo no ha de ser menos prioritario para nuestros políticos y nuestros profesionales de la salud y la asistencia social que la defensa del reino.

No se trata de una ciencia espacial; técnicamente es neurociencia. Es un concepto que por fin está adquiriendo una mayor aceptación dado que los encargados de la formulación de políticas y los médicos tienen el valor suficiente para adoptar una visión más a largo plazo que postula que intervenir de manera temprana, incluso antes de que nazca el niño, es la mejor manera de que este crezca y se convierta en un miembro equilibrado de la sociedad. Un apego insuficiente conlleva un desarrollo físico y social deficiente y problemas de comportamiento. En ocasiones esto puede resultar en maltrato infantil y, con ello, todo el círculo destructivo se repite en la siguiente generación de padres que tampoco han vivido otra experiencia mejor. Se calcula que hasta el 80% de los niños maltratados podría clasificarse como niños con trastornos de apego.

La medida en que la sociedad prospera y es un entorno enriquecedor en el que vivir depende de la naturaleza de sus ciudadanos. Cuanto mejor sea la salud mental

y física de nuestros ciudadanos, cuanto más formados estén, más empatía y defensa de lo social muestren, cuanto más trabajadores sean y cuanto más contribuyan a los costos sociales, tanto mejor será la sociedad que florezca. La calidad de la sociedad empeora a medida que crece el número de ciudadanos que han sufrido daños, que padecen una enfermedad física o mental, que entablan relaciones sociales poco satisfactorias o exhiben un comportamiento antisocial, violento o criminal, lo que merma los recursos de la sociedad.

Los cimientos de una buena ciudadanía se asientan en los primeros 1001 días de vida. Una sociedad que entrega una ciudadanía así a sus hijos crea una base sólida sobre la que descansará casi cualquier aspecto de su futuro. Una sociedad que fracasa en este sentido genera problemas descomunales para el futuro en forma de destrucción de las estructuras sociales, desigualdad, problemas de salud mental y física, y costos aparejados. En toda su crudeza, evitar vivir estas malas experiencias en la infancia podría reducir el consumo de drogas duras en un 59%, el encarcelamiento en un 53%, la violencia en un 51% y los embarazos no deseados en la adolescencia en un 38%.

Ningún estrato de la sociedad es inmune. La situación de privación puede provocar que más familias se vean afectadas; las madres de clase media pueden ser igual de propensas a padecer problemas de salud mental perinatal, lo que repercute en sus hijos. Algunos grupos de población, como las familias del personal armado, corren un riesgo especialmente elevado y, aun así, pasan en gran parte desapercibidos.

En el informe se explica que en 2013 se creó el Grupo Parlamentario Multipartidario de la Concepción a los 2 Años: los Primeros 1001 Días (en inglés: *All Party Parliamentary Group for Conception to Age 2 – The First 1001 Days*), el cual copreside el Sr. Tim Loughton, junto al Sr. Frank Field, responsable de la redacción de este informe; ambos son miembros del Parlamento del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Se trata de uno de los grupos parlamentarios multipartidarios más numerosos y activos del Parlamento británico, con muchos afiliados y en el que se implican miembros del Parlamento y líderes de todos los partidos. Su objetivo es garantizar que los intereses y las necesidades de las familias durante el período que va desde la concepción a los 2 años de edad queden representados por el mayor número posible de personas dentro del Parlamento y el Gobierno.

Con ese mismo objetivo se elaboró el otro documento: “1001 Critical Days Manifiesto”, el cual ha recibido un amplio respaldo, incluso por parte del Oficial Jefe del Servicio Médico, reales colegios e instituciones benéficas sanitarias y de la infancia. Los autores de estos informes instan a todos los partidos a que lo adopten y lo integren en sus propios manifiestos para las próximas elecciones. En definitiva, este informe constituye una prueba más de que se trata de una cuestión urgente y, en última instancia, ineludible si el objetivo es hacer frente de manera sostenible a las causas y los orígenes de tantos males de la sociedad, en lugar de tener que combatir los vertiginosos costos financieros y sociales de no ser así. (Hasta aquí se han reflejado los planteamientos de los informes mencionados.)

¡Ha llegado el momento de las madres! Al incluir el empoderamiento materno en nuestros esfuerzos por cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aprovecharemos el potencial de un grupo vulnerable y convertiremos a las madres en una fuerza activa a cambio de parte de los costos futuros en educación destinados a alcanzar los mismos resultados. La Organisation Mondiale des Associations pour l'Éducation Prénatale insta a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer a que asuma este aspecto del empoderamiento de la mujer.
